

Una vez que en 1865 el Alcalde Antonio Cañizares quitó la fuente de hierro (la que se puso en la Plaza del Altozano) se trató de perforar un pozo artesiano pero sin éxito, lo que quizás explique el que finalmente quedara más como paseo, aunque en 1917 se ajardinó algo más.

Los jardines de **la Estación** quedaron como tales una vez que la Corporación de 1902 obligó a la Compañía de Ferrocarriles a modificarlos para que en vez de que quedasen dentro del patio de viajeros, reduciendo su amplitud, se instalasen fuera de la empalizada en terreno cedido por el Ayuntamiento.

En la **Plaza de Cristóbal Sánchez** también se construyeron el mismo año de 1917 unos jardines cuyas plantas fueron regaladas por el entonces Concejal D. Joaquín Hortelano, pero de ellos no queda nada al igual que de los anteriores de la Estación y de la Plaza Mayor.

PARQUES

Dos son los pulmones que de siempre Albacete ha tenido. Entremos en los dos parques de la ciudad como hay que entrar en ellos: con gratitud.

La **Fiesta del Árbol** se llamó en un principio Parque de López Mateo. Fue su promotor el Catedrático de Agricultura del Instituto D. Rafael López Mateo Buenrostro de donde le vino el nombre. Para su fundación en 1906 se celebró la Fiesta del Árbol, tal y como después se hizo en el Parque, plantando arbolitos los niños de los colegios, y quedándose con ese nombre popular para conmemorar la efemérides de la Fiesta del Árbol. Es un parque hasta hace poco frecuentado escasamente a pesar de los espaciosos paseos que tiene y los estanques. Tradicional lugar para «la mona» hoy vuelve a rejuvenecerse con la alameda.

Pero sin lugar a dudas es el parque de **Abelardo Sánchez**, felizmente recuperado con este nombre como merecidísimo homenaje a su promotor, la zona verde más emblemática de la ciudad. Albacete carecía de un lugar amplio donde el vecindario encontrase solaz y recreo, el Ayuntamiento en sesión de 3 de Agosto de 1910 presidida por el Alcalde Abelardo Sánchez y a propuesta del Concejal Sr. García Moscardó acordó instalar un parque en la explanada que existía a la izquierda del paseo de la Confianza, subiendo hacia el camino llamado «de la Virgen».